

Profundiza en la rivalidad de las dos mujeres más visibles del falangismo de esos años: Pilar Primo de Rivera y Mercedes Sanz Bachiller, enfrentamiento motivado fundamentalmente por la fidelidad a sus respectivos grupos políticos y por la clientela femenina. En el capítulo cuarto, Ángela Cenarro ahonda en el incremento de la presencia de varones, principalmente ocupando los cargos de responsabilidad, en la Beneficencia franquista, y muy especialmente en Auxilio Social, debido a la profesionalización de la misma. Este hecho le sirve a la autora para analizar la política sanitaria del régimen, el tipo de asistencia hacia las mujeres, así como una serie de propuestas dirigidas al desarrollo físico y psíquico de los niños. El último capítulo estudia un aspecto de gran interés, poco investigado y que arroja interesantes conclusiones: el ejercicio de poder llevado a cabo por Auxilio Social una vez finalizada la Guerra Civil. Para ello, la autora recoge numerosos testimonios que atestiguan las resistencias llevadas a cabo por muchos de los internos en los centros de Auxilio Social, ejemplificando esos relatos como una muestra de las políticas represoras del régimen franquista e indicando la complejidad de la posguerra española que, en su opinión, debe hacer reflexionar a los investigadores del tema para no centrarse sólo en las políticas que el régimen de Franco impuso desde arriba, sino también «al grado de eficacia de su aplicación, los efectos de la misma y a los desafíos que esas políticas engendraron desde abajo».

Por último, y a través de un breve epílogo, nos relata la evolución histórica de Auxilio Social durante la dictadura franquista para concluir señalando que la existencia de una institución dedicada a la Beneficencia hasta la fecha de su disolución es una muestra más del atraso en la construcción de un Estado del Bienestar en España. Nos encontramos, por tanto, con un estudio riguroso, con reflexiones sosegadas, enfoques renovadores, con interesantes argumentos que sugieren preguntas

y proporcionan respuestas, muy documentado a partir de una amplia bibliografía y de interesantes fuentes españolas y extranjeras, que constituye una destacada aportación historiográfica a la historia social de la Guerra Civil y la posguerra.

Rosario Ruiz Franco

JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ JIMÉNEZ

Héroes e indeseables: la División Azul

Madrid, Espasa, 2007, 391 pp.

ISBN: 978-84-670-2413-5

La división 250. *Einheit spanischer Freiwilliger* de la *Wehrmacht*, familiar y políticamente conocida como la División Azul, tiene en la historia del primer franquismo una significación singular hasta el punto de servir como reflejo de las voluntades pro fascistas del «nuevo» régimen español durante el período en el que el futuro de Europa se creía nacionalsocialista y de la posterior reconversión de uno de sus componentes principales, el anticomunismo, como factor de homologación ante las potencias occidentales en el período de posguerra mundial. No sólo se adentra en el campo de la política exterior española, sino que forma parte íntegra de la dúctil relación de fuerzas dentro del propio régimen español, específicamente de la lucha entre el Ejército y la Falange Española. Es, además, la historia de un buen número de individuos que por dispares razones —la fe en el futuro del fascismo, la voluntad de retribución ante la ayuda alemana o ante la sentida agresión soviética durante la Guerra Civil o la necesidad de evadir parte de la represión franquista limpiando «pecados políticos»— se vieron impelidos a combatir en circunstancias excepcionales y obligados a pasar una ordeal que para algunos se extendería hasta la última repatriación de 1954.

El libro que nos ocupa, del profesor Rodríguez Jiménez, de la Universidad Juan Carlos I, especializado en temas político-militares, nos

LECTURA

ofrece un acercamiento ecléctico a la División de voluntarios españoles conjugando la historia política de la unidad, la militar y la social de los españoles que combatieron en Rusia bajo el emblema de la esvástica.

Para ello se ha basado en archivos militares españoles, entre los que destaca el de Agustín Muñoz Grandes, líder de la unidad española durante gran parte de su recorrido, y quien contaría con una destacable vida política posterior dentro del régimen español. Además de los archivos puramente militares y administrativos el autor ha utilizado como contrapunto a la documentación oficial, cargada de propaganda, el Archivo del Partido Comunista Español que ofrece la visión, también propagandística, desde el otro lado del frente. Las discrepancias necesarias entre ambas fuentes quedan bien reflejadas y tratadas en el texto, trasluciendo una importante labor crítica que palia el defecto original de las fuentes. También se han usado como fuente la abundante literatura memorística y los archivos personales de varios divisionarios. Esto, pese a todo, no queda reflejado en el aparato crítico, el cual se presenta muy reducido.

El libro se ocupa, así, de tres aspectos entrelazados. Primero, el devenir político de la formación: su creación como gesto de buena voluntad para con el invencible aliado nazi, que dio lugar a un intenso forcejeo entre el partido falangista y el ejército para determinar el grado de «azul» de la división y, de ahí, la composición de tropa y oficiales, y la explotación de la propaganda y prestigio que las esperadas victorias de la nueva «cruzada» traerían aparejadas. También se ocupa de los primeros debates respecto a una temprana retirada, dado que la dureza del combate y el coste en vidas que el frente ruso implicaba se hizo patente desde el primer invierno en campaña. Singular relevancia tiene el relevo por causas políticas de Muñoz Grandes, al que se comenzaba a temer por el favor ganado entre los jerarcas nazis, y que vio forzada su salida tras la crisis

política propiciada por el atentado de Begoña que significó tanto una solución al conflicto entre Falange y Ejército, como una redefinición de la política internacional menos agresiva con los aliados occidentales. Por último, se ocupa de la disolución de la División y su sustitución por una testimonial legión voluntaria ocurrida tras la capitulación italiana que auspiciaba la eventual derrota del Eje.

El segundo aspecto del que trata es el relato operacional de la División desde su formación en España y entrenamiento en Baviera a los dos destinos en los que sirvió: frente al río Wolchow, cerca de Novgorod, donde habría de sufrir la excepcional crudeza del invierno de 1941-42, y, una vez reconocida su valía por los alemanes, en el cerco de Leningrado donde los primeros meses de 1943 se produciría la mayor batalla vista por la unidad Española, Krasnyj-Bor. Por último, se abordan los aspectos sociales de la unidad: desde la extracción social de sus efectivos y la causa de su enrole –voluntarismo, reducción de penas, servicio militar–, sus vivencias en Alemania y la Unión Soviética, sus reacciones ante el desarrollo de la guerra, tanto en el frente como a su vuelta a España, etc. Hay que destacar dentro de este aspecto el capítulo sexto, dedicado a poner la División Azul dentro de la perspectiva de la continuación de la Guerra Civil. Perspectiva planteada explícitamente por la propaganda franquista y que se ve tanto en la especial vigilancia a la que se sometía a los posibles «indeseables», término con el que se designaba a los divisionarios dispuestos a pasarse al bando soviético, como en la existencia de españoles combatiendo en las filas opuestas.

A pesar de la perspectiva global que el libro da, he de señalar una carencia que no afecta únicamente a esta obra, sino a la historiografía de la unidad en general. Aún está por hacer una muy necesaria reflexión historiográfica respecto a la proyección de la División Azul hacia el futuro. No sólo sobre la atención que recibe actualmente, con un acto tan cercano

como la devolución a la ciudad de la cruz de la catedral de Santa Sofía de Novgorod en 2004, hasta entonces en la Academia de Ingenieros cercana a Madrid; o sobre cómo es percibida la División en la memoria histórica, sobre todo ahora que la divulgación de la historia bélica de la Segunda Guerra Mundial ha alcanzado renombre gracias a autores como Antony Beevor, sino también, y con mucha más relevancia historiográfica, sobre el papel que muchos ex divisionarios desempeñaron en la política del tardofranquismo y del nacimiento de la democracia actual. Como mero ejemplo, implicados en el 23-F tan destacados como Jaime Milans del Bosch, Alfonso Armada, José Luis Aramburu o José Gabeiras tenían en común su pertenencia a la División Azul. Pese a todo, estas reflexiones desbordan el marco de la obra presentada, y, aunque su mención se echa en falta, necesitan una investigación propia que determine el impacto de la División voluntaria en la jerarquía militar tardofranquista.

Luis Carlos Hernando

JESÚS DE JUANA LÓPEZ y JULIO PRADA RODRÍGUEZ (coords.)
Lo que han hecho en Galicia. Violencia, represión y exilio (1936-1939)
 Barcelona, Crítica, 2006
 ISBN: 978-84-8432-782-0

El viejo aserto de Benedetto Croce («toda historia es historia del tiempo presente») adquiere hoy renovada vigencia en Galicia. Los cambios sociopolíticos actuales, que lógicamente afectan también al mundo académico, pueden determinar, y determinan, el interés por un suceso, coyuntura o proceso histórico determinado. De modo que no debe extrañar que el cambio de signo político vivido en Galicia a partir del final de la «era Fraga» (2005) acabe por conllevar, bien es cierto que con cierto retraso en comparación con otras regiones de España, la revisión de un proceso histórico que, iniciado con el *alzamiento* militar de julio de 1936, se prolongó en la Guerra Civil, la

represión y el exilio. Pero, de manera simultánea, este campo empieza a dejar de ser el ámbito preferente de las memorias y los relatos literarios, para ser paulatinamente ocupado por otros trabajos de índole puramente historiográfica. Entre estos estudios, que en buena parte sistematizan y retoman las investigaciones más o menos dispersas y las monografías de ámbito provincial y local que se sucedieron en Galicia desde la década de 1980, se cuenta *Lo que han hecho en Galicia. Violencia, represión y exilio (1936-1939)*, volumen coordinado por los profesores de la Universidad de Vigo, Jesús de Juana López y Julio Prada Rodríguez, y que es, a fecha de hoy, la más feliz y holística combinación de análisis y síntesis historiográfica del fenómeno represivo en Galicia, así como del exilio al que dio lugar.

Prologado por Ramón Villares Paz, desde lo puramente formal, el libro propiamente dicho comienza con un estado de la cuestión de lo hasta ahora producido sobre la represión y el primer franquismo en Galicia, y que repasa, además, las principales líneas interpretativas desde donde ambos fenómenos fueron analizados (Prada Rodríguez). Los siguientes capítulos abordan, provincia por provincia, la represión desatada por los vencedores, y están a cargo de Emilio Grandío Seoane (A Coruña), María Jesús Souto Blanco (Lugo), Xulio Prada Rodríguez (Ourense) y Ángel Rodríguez Gallardo (Pontevedra). El volumen cuenta también con otros dos apartados, dedicados a sendos aspectos particulares de la dinámica represiva: las acciones punitivas desarrolladas contra el tupido asociacionismo agrario gallego anterior a la Guerra Civil (Ana Cabana Iglesias y Miguel Cabo Villaverde), y los diferentes espacios de reclusión (Domingo Rodríguez Teijeiro).

Quizás el punto más relevante de este trabajo colectivo radique en la contundencia con la que desmantela la mirada, generalmente superficial y compasiva, con la que ha tendido a verse a Galicia y a su gente en las historias generales de la Guerra Civil española. Esta